

# Lihn en el Paseo Ahumada

**E**l 18 de noviembre de 1983 tuvo lugar, en el Parque O'Higgins, el primer acto de masas en contra de la dictadura. Se realizó en un periodo de convulsión y descontento popular. El gobierno de Pinochet se mostraba orgulloso y furioso. Cuatro "cañonazos" los días 11 de mayo, 14 de junio, 12 de julio y 11 de agosto, con masiva participación, habían demostrado que los chilenos ya estaban harto. Pinochet se defendió como podía, prohibiendo informar, con la CNT y más de quince mil carabineros y soldados en las calles.

Un medio de la cultura nacional y una deuda comunitaria que les Chicago dijeron podrían atender con medidas de emergencia, el poeta Enrique Lihn redactó *El Paseo Ahumada*, impreso por Ediciones Manga a fines de ese año y que hoy, resucita en libertad. Tomando como símbolo una avenida en donde se confundía el ardiblanco optimismo con la miseria cotidiana, legó su eficiente panorama de esos años.

Enrique Lihn, nacido en 1920, desarrolló una vasta labor que se inició, formalmente, con su ingreso en 1942 a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, para estudiar dibujo y pintura. En 1949 comenzó su actividad poética con *Maldita es mi carne*. En la década del 50, con artículos y charlas, se convierte en uno de los primeros de su generación en comentar la obra de Neruda. Para fin 1964, jefe a Alejandro Jodorowsky, publicó *Queributantum*, un periódico de periodista en torno de crítica al surrealismo vigente. Durante un viaje a Europa, como becario de La Unesco, escribió *Poesía de paseo*, que recibió el Premio Casa de las Américas (La Habana, 1966), lo que redundó en una invitación para trabajar en la revista *Casa de San Andrés* en los años 67 y 68.

Al año siguiente, publicó su libro *La musiquilla de los poetas ingleses*, que incluye "Derego escrifí", el poema más divulgado de su obra y en donde se define ante su oficio: "Pongo escrifí no estás en casa del verdejuelo ni me dejé llevar por el amor a florón" excepto que los bueyes fueran distracto me hace desear como evanesciente si la pobreza me parecía arte/ si me llevé mi sueño evanescente mi forma/ digo que mi mejoría amigó mi voz como amigo a un fariente/ si a pesar de la infeliz quiebra desbarato a mi entorno".

De 1970 a 1973 dirigió el taller de poesía de la Universidad Católica, junto a Luis Domínguez y Alfonso Cállela. En 1973, invitado por el gobierno francés, escribió *Poésie intuición irregulier*. Durante los años siguientes, realizó actividades críticas a la cultura oficial de la dictadura y política libres en el extranjero y Chile, entre ellos el posmodernismo que ahora se redime.

## EL PASEO AHUMADA

En el epílogo de *El Paseo Ahumada*, Lihn definió su inspiración: "El Paseo Ahumada iba a ser la pista para el despegue romántico, un espacio para la descongestión artística. Se trataba de cultivar un oasis personal en medio de una ciudad tan próspera



como vigilada. La vigilancia es lo único que recuerda al proyecto, se lo remite con armas y perros policiales. El Paseo es el pabellón en que se exhibe el quejibe del modelo económico".

Planteará que ese exilio de las risopatologías neoliberales había elevado en "el gran teatro de la ciudad nación" en el cual "el trabajo se ha convertido en un arte y la vacuidad en un tabú o abusivo competitivo". La obra, decía, habría sido escrita "en verso libre" (algo que lo reunió con la aspiración de convertirse en una pluma que se agrega) "a las que costean días a días los subemprendimientos del País, sus similitudes, sus hermanos".

*El Paseo Ahumada* invoca, incluye y posa con tipografías diferentes de variados tambores, fluidas algunas con la reticencia de la sofisticación y del aviso comercial. Entre los treinta textos del libro -de 22 páginas vienen intercaladas fotografías con instantáneas del Paseo y sus transeuntes, y dibujos de carácter fantásticos.

"Partiendo de su mismo formato marginal, ese libro representa tal vez una de las expresiones poético-testamentarias más violentas escritas en Chile durante la dictadura, pues está hecho desde la misma ironía sarcástica del sistema, tanto de sus degradaciones morales como de su miseria cotidiana urbana. Lihn lo写了 en rostros a la hora de ensalzar una 'poesía de la calle' y en ese libro captó que el Paseo era la cara del sistema y que ahí se volocaban sus bondades y miserias. Ese libro fue la expresión política del insomnio que se vivía, desde un punto de vista ambiental-político, pero no poético sólo", plantea el periodista y poeta (Premio Casa de las Américas, 1976) Juan Carlos Miramonti, amigo de Lihn hasta su muerte.

Hasta "poesía de la calle" que pregonaba Lihn se refleja en uno de los textos del libro, "Canto General", en donde describía una de las protestas de 1983. Escribir, por

ejemplo, *Democracia Ahorita significó un enorme costo social en el Entrado Regio a enfríate impresa/ cantidad de muertos causados muchos de ellos visto/ algunos, qué sé yo, y también que parecía repetible/ los vendidos de esa idea por su parte, en el Entrado Maldito se negaron a recalcitrar en el horro en que los exhibían custodiando rincón/ y abusando de la evolución de la Cultural/ Toda una escena que recuerda la tele-visión europea/ Más de un paradero y su publicación cuando la cincuenta del pelotón intentó impedirlo en los sentidos su golpe de la caballería encalló/ sin control/ anotándose el lirigo a los portadores de los muertos.../ .../ Con qué rogar más allá el Muerto Picado/ y abusar con su fuerza trágica el punto extremo de la historia alejado que esto se mire cada quién en su mano".*

En una presentación pública de *El Paseo Ahumada*, Lihn leyó algunos poemas para una barra de la Plaza de Armas, acompañado por amigos que le apoyaban portando pañuelos. Los transeuntes miraban extrañados a ese personaje desconocido que volteaba frases inesperadas. Muchos de eso, en paz. Sabían que, como recordó Miramonti, "al final llegaron los gastos y se lo llevaron preso. No entendían lo que leí, pero igual se le devolvieron..."

La brutalidad policial de la época fue abordada por Lihn. En 1985, y sin referirse a su experiencia, reprochaba: "Quedaron elementos sueltos en el Cuerpo de Carabineros, sin duda, pero la desgracia de la seguridad social y el terrorismo de Estado han multiplicado a los que usan el uniforme como el disfraz de sus impulsos perversos". La cifra es uno de los artículos inéditos que, tras la muerte del poeta, se publicaron gracias a la constancia de su hija Andrea. Numerosos otros textos aparecerán, durante la dictadura, en publicaciones como *Apel*, *Caser*, *Frente Mapuche* y *La Epoca*.

## POESÍA Y CENSURA

Enrique Lihn formó parte de un grupo de poetas que, desde el mundo arremecido de la cultura opositora, realizaron críticas a la dictadura mediante escritos y actividades. Miranda afirma que sus armas no apuntaban desde la crítica política, sino desde una estrategia "comunicativa".

"A la función de ese grupo era dada una orientación específica a los intelectuales para escritores de partida el sistema, ya no desde los parámetros de Izquierda y derecha. Lihn, en particular, se planteaba criticar una visión previa, perpetrados de la sociedad de la dictadura: su crítica era 'ante todo moral'", señala.

Según Roberto Brodsky, "Lihn era abiertamente contrario a los militares, pero se opuso sin plegar obligatoriamente a los derechos colectivos. él no encontraba ninguna posibilidad de diálogo con los militares. En oposición, sin duda, pero para él enfrentarse a la dictadura es significativa necesariamente salir a la calle portando pañuelos. Lihn no sabía hacer una barricada; si, detectar en el discurso público la demagogia, el populismo, la ligereza y la dureza de la oficiabilidad, elementos que inscribía en su obra. A comienzo, en sus columnas y comentarios de los 80 regía críticamente y de modo persistente la actividad cultural de ese tiempo, generando polémicas y discusiones. Lihn se oponía solo, cosa sable bocado. Si algo nos enseñó fue a permanecer siempre en actividad, a no quedarnos estancados, a producir en su país que ninguna abra la eración o la consagraba en una suerte de oficiabilidad rancia..."

## DESPERACIÓN Y MUERTE

Pasados quince años de la partida del poeta, Miramonti depõrt la mala imagen que de él muchos tenían. Recuerda que se le vidió de arrogante y se le confrontó a la dictadura, por lo imponente de su personalidad y acción. Pero esa "arrogancia" era sólo una cara de fina, reflexionando que "comenzó siendo como él una encarnación un hermano asustado, incluso divertido. El otro extendido se debía a que Lihn defendía sus posiciones con energía y a que por su gran formación siempre lo consideraba todo. Aquella derribo en que facía muy poco recordado en vida, pese a su talento".

El escritor agrega en un tono se pregunta: "qué sería de mí sin mi poesía/ sin mis pequeños signos de importancia/ sigue predominando hasta sus últimos días. Mirando que le viendo en su pieza de enfermo diagnosticado en 1988, se comprendió de que en la puerta habían hecho colgar un letrero en donde pedía a sus visitantes acudir y pasada el mediodía, pues en la mañana se dedicaba a escribir. Redactaba poemas y una 'torvala-comic', que quedó incompleta.

Lihn murió de cáncer el 10 de julio de 1998. Para Brodsky, quien le visitó por ocasiones finales, fue lamentable que por carecer de provisión social no pudiera recibir un tratamiento adecuado. "Sencillamente, debido quedarse en su casa, esperando, permaneciendo en la esfera, trabajando fisonómicamente en su último libro" ■

FRANCISCO RAMÍREZ

**AUTORÍA**

Ramírez, Francisco

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lihn en el Paseo Ahumada [artículo] Francisco Ramírez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)